

Un punto de vista

Gabriela, la más secreta

Tuve el placer de conocer personalmente a Volodia Teitelboim. De él conocía su quehacer de hombre público y su trayectoria como escritor. Este señor bajito y de apariencia de abuelito que-rrendón impacta por su claridad de ideas y su sencillez en el trato. Sin duda, que sus obras se están incorporando en las escuelas a través del programa Mece que refuerza, remosa y pluraliza las bibliotecas en los establecimientos, lo que permite a los jóvenes conocer y valorar los autores nacionales.

Dentro de las obras de Volodia, las biografías que ha escrito sobre Pablo Neruda y Gabriela Mistral son admirables. Ha tenido el gusto, el fino, el ojo certero para mostrarlos en otras dimensiones, un poco más humanas y no tan sacralizadas como, a veces, aparecen en los textos escolares, seres de carne y hueso con virtudes y defectos propios de mortales y no de dioses.

Recuerdo que cuando lei el libro "Gabriela Mistral, pública y secreta" la imagen que tenía de ella cambió radicalmente. Estamos habituados a hablar de ella como con un dejo de lejanía y desconocimiento sapiños, nos quedamos en las clásicas rondas infantiles, los sonetos de la muerte, balada y hasta por ahí llegamos... lo demás nos parece espeso y absolutamente hermético. Estas distancias más bien siderales que tenemos con respecto a su obra es también con su persona. Volodia en este libro nos muestra una Gabriela inusual. No las típicas referencias de fochas y nombres, sino el detalle humano del mundo en el que se desenvolvió. Una Gabriela mucho más cercana y mortal como, sin duda, ella siempre se sintió.

Otro elemento que sorprende es reconocer que este país no fue grato para la escritora, quien se fue de Chile, se autoexilió de su propio país que nunca la hizo sentir a gusto, fueron muchos combates y aunque se sentía una guerrera, se desgasta. También piensa que toda alegría debe ser pagada y



El sentido de lo femenino se desprende de esta biografía. Los truenos y silencios que habitan en Gabriela reducen en numerosas páginas.

Esta mujer tan femenina en su sentir poseía un carácter fuerte y, como dice Volodia, hecha a cincel y tallado de precipicios... ¿acaso su aspecto de vestimentas formales le quitaban femineidad? Cabría preguntarse quiénes la calificaban así y qué entendían por el concepto. El mundo literario contemporáneo a Gabriela era absolutamente masculino. No obstante, que una mujer llegara a los niveles dentro de las letras chilenas y universales era un espécimen raro. Por el hecho de ser una intelectual y de pertenecer a esa categoría se le restaba aliso de coquetería y delicadeza, es decir, no iba con el prototipo. En los típicos parámetros de lo femenino en esos años, el ser creativa, de palabra fácil, de temple, esfuerzo y lección eran rasgos que estaban ausentes y que pertenecían más bien al sector opuesto. Por tanto, esta mujer era fuera de serie, situación que descolocaba y producía desazón en los demás y dolor en ella.

Era una mujer transgresora y absoluta. Decía lo que quería y cómo quería.

Quizás los lectores más superficiales la conozcan tosca y ruda, pero es la imagen que Chile creó y enseñó. Poco feliz mirada de chilenos. Cuando ella obtiene el Premio Nobel no tiene muchas ganas de venir a celebrar inmediatamente, aunque el país la espera victorioso, ese mismo país que le otorgará el Premio Nacional de Literatura años más tarde y que hasta ese momento descartó su nombre porque era una mujer; ella sola, y una sola no hace revolución, según dicen, pero puede dar un palmo de narices... a muchos.

Exquisito libro de Volodia Teitelboim. Una mirada con lustre para reconocer

Dos mujeres íntimas [artículo] Sucre Valenzuela Sura

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela Zura, Sucre

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos mujeres íntimas [artículo] Sucre Valenzuela Sura

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile